

# La Unió denuncia el aumento de robos en las zonas agrícolas y exige mayor vigilancia

La organización afirma que se han disparado los hurtos de paja, cerezas, melocotones, contadores de agua e incluso programadores automáticos para el riego cuyo valor puede alcanzar los 10.000 euros

CAROLINA SÁNCHEZ | 24.07.2013 | 00:18

La llegada del verano y la crisis económica intensifican los robos en las cosechas y zonas rurales de la comarca. Las poblaciones de Beneixama, La Canyada y Villena son las que más están sufriendo esta situación en sus explotaciones agrícolas, unos hurtos que se llevan a cabo a cualquier hora, ya sea a plena luz del día o por la noche, y que afectan a la comunidad de agricultores y propietarios.

Desde la Unió de Llauradors se denuncia la falta de vigilancia en todas estas zonas y se exige el aumento de vigilancia que evite a los ladrones arrasar con todo lo que encuentran a su paso. «Sustraen todo tipo de productos y lo hacen sin ningún tipo de escrúpulos», resaltó Francisco Vañó, secretario comarcal de la organización. Cerezas, melocotones y sobre todo paja entran en la lista estrella de estos saqueadores cuyo perfil no es el de personas necesitadas, sino que según Vañó «poseen un status social bastante bueno. Su forma de operar consiste en llegar a la zona con una furgoneta de gama alta para no levantar sospechas, aparcan y en escasos minutos desmantelan todo lo que encuentran a su alrededor. Incluso se llevan los contadores de agua y los programadores de riego, productos que posteriormente acaban en mercados de segunda mano donde se venden de forma fraudulenta con facilidad»

A plena luz del día

Los ladrones sacan beneficio y provecho a plena luz del día. Parece ser que la crisis pone de moda este tipo de actos delictivos.

Vañó destacó que «anteriormente los cereales y las frutas no valían para nada pero ahora todo vale algo». Los robos han supuesto un coste que, valorado entre 8.000 y 10.000 euros aproximadamente, no solo se mide en cifras sino también en el daño que están causando a todos los agricultores que dedican su tiempo. Por esta razón, todos los trabajadores que se dedican al sector ganadero y agrícola ven amenazadas sus producciones y cosechas y exigen que el refuerzo de la vigilancia junto al aumento de la presencia policial en estas zonas para evitar que esto vaya en aumento y empeore la situación.

Inspecciones

Desde la Unió también piden a las autoridades que se ponga en marcha la persecución e inspección de todas aquellas empresas o particulares que adquieren producciones de tipo agrícola o incluso de materiales que contengan cobre y no puedan demostrar su origen o procedencia. Una idea, que «ayudaría a mejorar las circunstancias por las que están pasando todos los agricultores afectados», según la Unió.

Vañó, como portavoz de todos los afectados por robos de este tipo, manifiesta que lo único que desean es «vivir dignamente de su trabajo, que tanto cuidado y esfuerzo implica», denunció el secretario.



Los principales robos han sido de cerezas y melocotones.

JESÚS CRUCES